

LA NOTICIA DE *NEMZETI HÍRLAP*
LA CORRESPONDENCIA DEL PR. LUCIANO BONAPARTE
CON UN CIENTÍFICO HÚNGARO (1)

Budapest, 7 de junio [de 1877]

Karoly Morvay

El príncipe Luciano Bonaparte, quien ocupa un lugar destacado bien merecido entre los lingüistas vascos, hace poco se manifestó en este campo con un nuevo trabajo que tiene un carácter más bien polémico, y *está dedicado a la defensa de un lingüista húngaro* frente un lingüista vasco nacido en Francia.

El señor Ferenc Ribáry ya en 1856 se ocupaba de la lingüística y en las «Tanodai Lapok» (Hojas escolares) aparecieron varios ensayos suyos sobre las lenguas uralo-altaicas. En 1859, en el IV. tomo de «Magyar Nyelvészet» publicó un ensayo sobre el pueblo y la lengua mordvinos. En 1862 apareció el trabajo del príncipe que despertó en él tal interés que decidió convencerse personalmente de la relación entre el vasco y las lenguas finesas. Ribáry pensaba informarse con la ayuda de esta lengua sobre las relaciones etnográficas de los habitantes prehistóricos de Europa. Después de dos años de estudios se leyó en la Akadémia la primera parte del ensayo escrito sobre el pueblo y la lengua vascos. Y mientras en casa nostra casi pasó desapercibido, llamó la atención del príncipe Bonaparte en Londres, quien ante el señor Jácint Rónay (2), que entre tanto regresó al país, declaró que esperaba con gran interés la segunda parte, porque hay que saber que el príncipe, aunque no perfectamente, comprende el húngaro.

Luís-Luciano Bonaparte, príncipe de Canino, primo menor de Napoleón I, nació el 4 de enero de 1813 en Thorngrove, en el condado de Worcesters-

(1) Desgraciadamente no se han conservado los originales de las cartas reproducidas en húngaro en el artículo. Me he visto obligado traducirlas del húngaro al español y si se hiciera una versión francesa esta seguramente no correspondiera cien por cien con el original.

(2) Jácint Rónay (Leitzinger), beneditino húngaro, científico de gran renombre. Nació en Székesfehérvár en 1814 y murió en Pozsony en 1889. Después de 1849 se vio obligado emigrarse por su participación en la revolución. Entre 1850 y 1866 residió en Londres donde estableció relación con el príncipe Bonaparte para quien tradujo obras Reguly relacionadas con el vogul (cf. Szinyei: 1980-81, Tomo XI, 1151,1155. Cf. también *Encicl. Univ.* Tomo: 52 Ronay (Jacinto). N. B. la Enciclopedia menciona en francés el nombre latino de la ciudad nativa de Rónay (Alba Regia) y la forma española del nombre alemán de Pozsony (hoy Bratislava).

hire. Jamás se ocupó de la política, sino que se lanzó con gran entusiasmo al cultivo de las ciencias y en este terreno destacó desde diferentes puntos de vista. Sus especialidades principales fueron la química, la mineralogía y la lingüística. En este último campo aparecieron varios trabajos suyos. Así, entre otros, en 1847 el «Specimen lexicum comparativum omnium linguarum europaearum», en 1857 en 72 lenguas europeas la parábola sobre el sembrador; en 1862 «La langue basque et les langues finnoises»; en 1869 «Sur le verbe basque»; en 1877 «Remarques sur certaines notes, certaines observations et certaines corrections dont M. J. Vinson a accompagné l'essai sur la langue basque par F. Ribáry». En 1849 se hizo miembro de la Asamblea Nacional francesa y en 1852 llegó a ser senador. En 1855 fue condecorado con la gran cruz del Legión de Honor francesa. El príncipe le escribió al señor Ribáry una carta muy halagadora. Esta carta interesante también por su contenido científico dice:

Londres, 22 mayo de 1867.

Señor! Recibí con placer su trabajo sobre la lengua vasca. Desgraciadamente está escrito en húngaro, o sea en una lengua que admiro, pero que entiendo menos de lo que me gustaría. Sin embargo con la ayuda de un diccionario he comprendido las partes más importantes del trabajo. Yo no soy completamente de la opinión de usted en cuanto a la cuestión de si la lengua vasca y las lenguas del Ural pertenecen al mismo grupo lingüístico. Considero que las lenguas de Ural y las lenguas samoyedo, tunguso, tártaro y mongol a pesar de divergir mucho entre ellos forman un grupo, que tiene por nombre «altaico». Según mi opinión la lengua vasca no es «altaica», pero al mismo tiempo pienso que con todo y ser independiente del grupo de las lenguas altaicas, pertenece a una clase mayor de lenguas de la cual forman parte también las lenguas altaicas.

De esta manera la lengua vasca no es hermana del húngaro, como lo son el permio y el votíaco, tampoco es su hermana como lo son entre ellas las lenguas del Ural y el tartar, pero junto con el húngaro y los demás idiomas altaicos forman dos grupos lingüísticos como se ve en el cuadro siguiente:

Grupo lingüístico	Familia lingüística	Cada una de las lenguas
I. Vasco	Vasca	Vasco
II. Altaico	1. del Ural...	a) — Finés Estonio Livonio
		— Lapón

- b) | Permio-zirieno
| Votiaco
- c) | Cheremis
Mordvino
- d) | Húngaro
Vogul
Ostiaco
2. Samoyedo
3. Tartar
4. Tunguso
5. Mongol

De este cuadro usted puede ver claramente cual es mi opinión. Tal vez usted diga que según esto niego todo el parentesco entre el vasco y las lenguas del Ural. Ni mucho menos. Pienso que también constituye un tipo de parentesco si estos idiomas formando grupos independientes pertenecen a una misma clase de lenguas. En efecto, usted también lo sabe muy bien que las lenguas indogermánicas y las semíticas no forman parte de la misma clase que engloba el vasco y los idiomas altaicos. También las lenguas del Cáucaso (exceptuando las indogermánicas) forman grupos independientes, pero que pertenecen a la misma clase de lenguas que comprende el vasco y los grupos altaicos. Yo en mi trabajo solo intentaba demostrar el parentesco de los grupos lingüísticos. Aprovecho la oportunidad para comunicarle a usted –a quien le considero un filólogo, y muy especialmente, un finólogo excelente–, que no estoy contento de la denominación *familiar* con que se designa las lenguas del Ural, un nombre que en la conversación yo mismo empleo. ¿No piensa usted que entre el finés y lapón hay tal diferencia como entre el griego y el latín, el gaélico y el irlandés, el ruso y el litvano? ¿No piensa que entre el húngaro, el vogul y el ostiaco existe la misma diferencia? No tengo nada en contra de que muchos consideren lenguas hermanas de un lado el finés, el estonio y el livonio, y del otro el permiano y el votiaco, pero creo que las demás lenguas urálicas se puede clasificar de la siguiente manera:

*Grupo lingüístico
del Ural*

1. | 1. Finés, Estonio, Livonio
2. | Lapón
3. | Permio-zirieno, Votiaco
4. | Cheremis
5. | Mordvino
6. | Húngaro
7. | Vogul
8. | Ostiaco

Las lenguas del Ural forman más bien un grupo y no una familia.

En cuanto a su trabajo solo lamento una cosa y eso es que a veces ha cometido errores en la transcripción de los sonidos. Es igual que sistema aceptemos, pero una vez escogido tenemos que aplicarlo consecuentemente.* Le comunico pues los signos que en la lengua húngara señalan los sonidos vascos.

En el vasco

s

z, ce, ci, za, zo, zu un solo sonido

ca, co, cu, que, qui un solo sonido

ts, tce, tci, tza, tzo, tzu un solo sonido

x

ll

ñ

tt, ty

y

Acepte, etc.

En el húngaro:

falta, porque es un sonido entre la *s* y la *sz* húngaras.

= *sz*

= *k*

= *cz*, o sea *c*

= *s*, jamás *ks*

= *ly*

= *ny*

= *ty*

= en la mayoría de los casos *gy*.

Bonaparte L. L

Con esto se interrumpió la correspondencia entre el príncipe y nuestro científico, pero el príncipe interesado por la causa de la lengua vasca le llamó la atención sobre el trabajo del autor húngaro al científico vasco Abbadie. Este le comunicó la noticia a Vinson quien pidió conseguirle la obra a un amigo suyo que pasó por Budapest. Y de esta forma el ex vicecónsul francés de Temesvár, Émile Picot le visitó [a R.] en 1872 y según sus indicaciones logró encontrar el ensayo entre las publicaciones de la academia. El señor Vinson, que como lingüista se ocupaba del vasco, del tamul y de las lenguas altaicas, en un año aprendió el húngaro de tal manera que a finales del 1873 pudo comenzar la traducción del ensayo. La traducción cuya revisión hecha por el autor y la impresión ocuparon dos años, apareció en 1876 en París con las observaciones del traductor. Estas a veces son precisiones, otras veces rectificaciones. En las columnas del «N. H.» [Nemzeti Hírlap] ya hablamos de la traducción presentándola según el «Avenir» (3).

Contra las observaciones de Vinson, sobre todo contra sus refutaciones, tomó posición el príncipe Bonaparte en su reciente trabajo, en las «Remarques», publicadas primero en las actas de la sociedad filológica de París, y

* El señor Ribáry sirvió del sistema de transcripción que la academia húngara utiliza para la transcripción de idiomas extranjeros, pero no siempre escogió para los sonidos signos que existen en el alfabeto húngaro, sino que dejó también otros tales como: *n'*, *l'*, etc. y así el error es de la Academia y no del autor.

El autor de la reseña.

(3) Se trata de la breve noticia mencionada más arriba, publicada el 29 de diciembre de 1876 en el *Nemzeti Hírlap* bajo el título: «Reconocimiento al nombre húngaro en un campo nuevo».

editadas individualmente hace poco por segunda vez. El príncipe Bonaparte informó de este trabajo dos veces en sus cartas escritas al científico húngaro y en cuanto a las cuestiones discutibles y criticadas en la mayoría de los casos, toma parte por Ribáry, estimulado por el amor a la ciencia y sobre todo por el amor a la verdad. Nos pareció interesante hacer conocer las dos cartas a los lectores. La primera dice así:

Londres, Norfolk-Terrace Bayswater, 14. de junio de 1877.

Querido señor Ribáry, acaba de aparecer una reseña crítica mía sobre las observaciones que el señor Vinson añadió a la traducción francesa de la gramática vasca de usted. A veces el señor Vinson tiene razón frente a usted, pero frecuentemente es él quien se equivoca y es usted quien tiene razón. El amor a la ciencia y sobre todo el amor a la verdad me han obligado rectificar los errores del señor Vinson en relación de la lengua vasca. Le defiendo a usted, haciendo ver al traductor sus errores cuando rectificando supuestos errores de usted se equivoca. Le reservé a usted seis ejemplares de este trabajo pequeño y le pido aceptarlos como señal de reconocimiento a su talento lingüístico. Se los enviaré por correo, pero le ruego que me informe si he escrito bien su dirección. Atentamente *Luciano Bonaparte*. – Y la segunda dice lo que sigue:

Londres, Norfolk-Terrace Bayswater, 22. de junio de 1877.

Querido señor Ribáry, lamento muchísimo que un lingüista tan excelente como usted, haya dicho adiós a la lingüística. Es una pena que usted haya hecho con esta hermosa ciencia lo que yo hice con la química cuyo estudio me hizo feliz durante 25 años. Es verdad que la gente es ingrata, pero espero que usted también tenga remordimientos y que un día vuelva a los temas de este amor suyo abandonado. Le adjunto los seis ejemplares mencionados de mi trabajo. Espero de todo corazón que usted los reciba sin ningún daño. Acepte la expresión de mi gran respeto. *Luciano Bonaparte*.

Las cuestiones discutibles de la lengua vasca no interesarán demasiado al público no especialista, pero sí el reconocimiento tributado al científico húngaro en el extranjero. Las revistas especialistas francesas, inglesas y alemanas (*L'Avenir*, *Nature*, *Ausland*, etc.) observaron que Ribáry logró descifrar como nadie hasta ahora la admirable conjugación del verbo vasco. Porque hay decir que el verbo en este idioma tiene alrededor de ciento veinte formas y es capaz de englobar no solo el acusativo de los pronombres personales, sino también el dativo – la explicación del cual ya antes de Ribáry los mismos lingüistas vascos consideraban como un enigma irresoluble de una esfinge. – *K. K.*

(Publicado en «*Nemzeti Hírlap*», 8 de junio de 1877.).